

RESEÑAS / REVIEWS

NOVA BARRERO MARTÍN, Ornamenta Muliebria. *El adorno personal femenino en Mérida durante la antigüedad*. Monografías Emeritenses 13, Mérida, 2021, 447 págs., ISBN: 978-84-09-37826-5.

Durante los últimos años, el estudio de la mujer en la Antigüedad, enmarcado en los estudios de género, ha alcanzado tal interés, complejidad y calidad a la hora de reconstruir el universo femenino en el mundo romano que ha logrado ampliar la perspectiva histórica de la mujer romana, hasta entonces, ceñida a un conjunto de textos clásicos limitados a un conjunto de arquetipos que proyectaron la imagen de la *perfectissima femina*. Partiendo de esta base, han surgido fructíferas líneas de investigación dirigidas a contextualizar y situar a la mujer en su contexto histórico, social y material que, hasta entonces, se había mantenido en la semipenumbra de la Historia Antigua, condicionada por una literatura y estética ajustadas a los parámetros de la sociedad romana.

Todas las aportaciones dentro del estudio de la mujer romana, ya sea desde el ámbito de la Historia Antigua o desde los estudios de género, se mantienen en un vital y constante crecimiento y desarrollo, como demuestra el trabajo de autoras como Rosa Cid, Almudena Domínguez, Milagros Navarro, Henar Gallego o Irene Mañas. Indudablemente, la mujer hispanorromana no solo ha generado interés por su propia figura, sino por todos los mecanismos sociales a través de los cuales se inserta en el conjunto de una sociedad sumamente jerarquizada y estructurada. De esta manera, uno de los objetivos más significativos que se revelan en la Historia de género va dirigido a dar a conocer la articulación social entre hombres y mujeres, teniendo en cuenta todas las fuentes clásicas que conservamos para ello. Por ello mismo, el análisis y contextualización de toda la cultura material femenina y del registro arqueológico resulta primordial a la hora de dar a conocer la dimensión social, económica y cultural de la mujer y de la dimensión femenina en toda su diversidad.

Dentro de esta línea de estudio, se inserta Ornamenta Muliebria. *El adorno personal femenino en Mérida durante la antigüedad*, fruto de la sensacional recopilación del ornato femenino emeritense, fundamentalmente de época Imperial, de Nova Barrero Martín, conservadora del Departamento de investigación del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, además de pertenecer al grupo de investigación de Estudios del Mundo Antigo de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Esta obra, resultado de su excelente Tesis Doctoral, se inserta en una brillante línea de investigación, con publicaciones como *Un sumidero de mármol bajoimperial: A propósito de una nueva incorporación a las colecciones del Museo Nacional de Arte Romano* (2020), *Estudio taxonómico y arqueológico de la colección de*

malacofauna procedente de la «colonia Augusta Emerita» (Mérida) con especial atención al uso de «pecten maximus» en el tocador de la mujer romana (2019) con Rafael Araújo Armero u *Objetos de Ámbar del «Ajuar de la Antigua» (Mérida, España)* (2016-2017) con Abel Morcillo León, publicados en destacadas revistas como *Anas* (33, 2020; 29-30, 2016-2017) o *Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra* (27, 2019). De esta manera, toda esta trayectoria investigadora, culmina en esta monumental obra, a través de la cual, se pretende profundizar en el conocimiento del adorno personal femenino, todo ello a través de una exhaustiva catalogación de todo el *ornatus emeritense* (pp. 29-193), para continuar con un posterior análisis material, artístico y comercial (pp. 196-263), siguiendo con un estudio cronotipológico (pp. 267-371), culminando con su contextualización en el ámbito funerario (pp. 375-402). Con todo ello, Barrero acaba transmitiendo una idea clave a través de esta excepcional catalogación y estudio material femenino: aproximándonos a través de la cultura material de la Antigüedad, podremos descifrar aquellos códigos sociales que acabaron por configurar unos elementos, no solo de distinción social, sino de género, incidiendo en el rol de la matrona romana, aquel que asienta su papel en la sociedad como reproductora y continuadora de la *gens* familiar (p. 21).

Desde la perspectiva de la arqueología de género, la autora pretende desentrañar las relaciones de género de la sociedad hispanorromana a través de unos vestigios materiales concretos, en este caso unas joyas y adornos personales que ocupan el territorio de la ciudad de la colonia *Augusta Emerita*, permitiéndonos discernir una singular y particular posición social a través de la cual, la mujer, se proyectó en la sociedad romana. A través de este estudio y análisis material, no solo se nos permite ampliar nuestro conocimiento sobre las dinámicas y todos aquellos mecanismos sociales que configuraron a la civilización hispanorromana, sino también nos permite conocer una presencia femenina cívica, económica e incluso ritual. A lo largo de estas páginas, Barrero nos ofrece a través de un catálogo material concreto, un panorama extrapolable a todo el Imperio romano, que abarca desde el siglo I d.C., hasta el siglo III d.C. De esta manera, entendiendo el ornato femenino como un resultado de un conjunto de códigos y elementos representativos, todos ellos vinculados a unas prácticas de comportamiento femeninas comunes en la conducta social romana, se nos ofrece un recorrido cronológico, tipológico y material de toda aquella cultura material que concierne al *mundus muliebris*, concepto que alude al amplio repertorio de adornos personales femeninos, desde anillos, entalles y camafeos, brazaletes, adornos de cuello y pendientes, incluyendo utensilios y elementos destinados a la indumentaria o para el cabello. Asimismo, este *mundus muliebris*, involucra a todo un conjunto de utensilios y productos más allá de los ajuares femeninos, ya sean objetos pertenecientes al tocador de una mujer (fig. 186) o bien ungüentarios destinados a contener aceites esenciales o perfumes (fig. 201), ya descrito por Plinio como «el motivo de lujo más superfluo de todos» (Plin. *NH.* 12.20) (pp. 349-371).

El extenso repertorio material analizado en el territorio emeritense, permite a Barrero moverse por un conjunto de tendencias definidas por la repetición técnica y material –tal como en el reiterado uso del oro en anillos (Id. 1.1.1; Id. 1.1.21; Id. 1.1.97) o el empleo de piedras preciosas y semipreciosas en sartas (Id. 4.2.1-4.2.4)– que acabaron por traducirse en un símbolo material femenino, no solo por su alto valor material, sino por su rol en el asentamiento de unos convencionalismos sociales referidos al género durante la Antigüedad clásica (p. 349). Por todo ello,

tal como se concluye al final de la obra (pp. 405-407), todos estos objetos adquieren un valor emblemático y representativo de la mujer romana, manifestado en el ajuar funerario (pp. 373-402), en donde materializan el concepto de la *perfectissima femina* como «adornos como *insignia dignitatis*, instrumentos textiles para su condición de *lanifica*, juguetes de imitación para prepararlas en la vida doméstica, cuidar de la familia y continuadoras de la *gens* familiar como *matres familiae*, pero también a veces instrumentos de escritura, ocupándose de su formación y de la de su familia como *matrona docta*» (p. 405). De esta manera, pese a las limitadas y escasas fuentes escritas que nos han llegado sobre la mujer en el mundo romano, más aún en *Hispania*, a través de estas fuentes materiales, la autora nos ha dispuesto todo un conjunto de recursos que nos aproximan a la realidad de las mujeres, una realidad que reafirma una presencia y proyección de la matrona romana dentro de los parámetros socialmente aceptados de la cultura hispanorromana.

Para llegar a esta idea, Nova Barrero, ha sustentado su trabajo a partir de una catalogación esencialmente descriptiva de todo un repertorio que aglutina el adorno personal femenino tipológicamente, a partir de lo cual, ha estructurado metodológicamente el estudio y análisis de las piezas referidas. Comenzando por la ingente labor de recolección y catalogación de la autora –enlistando un total de 109 anillos (pp. 29-62), 16 entalles y camafeos (pp. 63-68), 40 brazaletes (pp. 69-82), 166 adornos de cuello (pp. 83-139), 55 pendientes (pp. 141-158), 19 hilos de oro y adornos para la indumentaria (pp. 159-169) y 70 adornos para el cabello (pp. 171-193)–, a través de lo cual, no solo nos proporciona la información material, cronológica y tipológica, sino que nos aporta un pertinente comentario descriptivo y contextual de la misma pieza, además de un notorio trabajo por aportarnos una parte documental y gráfica esencial para el lector, más aun teniendo en cuenta el componente arqueológico del mismo estudio. Partiendo de este completo compendio, la autora desarrolla su estudio en tres partes. En la primera, titulada «Materiales, técnicas artísticas, rutas comerciales y talleres» (pp. 196-263), se analiza profusamente el proceso de elaboración del ornato femenino estudiado, valorando el material, la técnica empleada y los centros de producción y distribución como unos factores cruciales a la hora de comprender la presencia de estas piezas en su contexto y función en la colonia de *Augusta Emerita*, llegando a la idea de que la posibilidad del empleo de diversos materiales, tanto de lujo como aquellos más accesibles, posibilitó el acceso de estos ornatos a grupos sociales más dilatados (p. 197). Posteriormente, en el capítulo «Estudio cronotipológico de los adornos y objetos del *mundus muliebris*» (pp. 267-371), Barrero se adentra en la cronología y tipología del material estudiado, todo ello sustentado en la valoración de las fuentes iconográficas, desde retratos funerarios, privados y religiosos, hasta epígrafes votivos, como recursos esenciales a la hora de extraer información concerniente a la tipología y al destino de estos ornamentos. De esta manera, la autora nos ofrece un profundo recorrido atendiendo a las relaciones cronológicas, tipológicas y funcionales de todo este ornato femenino, a través de lo cual, se nos revelan unas interesantes y contundentes conclusiones, siendo el *annulus* el adorno personal más habitual en la antigua Roma (pp. 271-284). Por último, y no menos importante, culminamos el recorrido de esta obra contextualizando estos ajuares dentro del mundo funerario (pp. 375-402). Dada la problemática de la datación cronológica del adorno femenino, todo ello debido a la continuidad tipológica y material que presentan gran parte de sus modelos (p. 271), el estudio de los ajuares funerarios resulta fundamental para situar estos hallazgos en un contexto

primario y cronológico determinados. Asimismo, tal y como señala Barrero, a la hora de adentrarnos en el mundo femenino, desde una perspectiva de género, estos objetos nos ayudan a plantear la construcción de una identidad femenina en relación con la sociedad romana, destapando algunos de los convencionalismos sociales a través de los cuales, las mujeres hispanorromanas, se proyectaron en sus comunidades (p. 375). Por ende, tras el profundo análisis con el que la autora exprime la información de todo este ornato femenino, se nos ha ofrecido una panorámica de todos aquellos elementos que componen el *mundus muliebris* de las mujeres que habitaron la colonia de *Augusta Emerita*, todo ello sin descuidar las conexiones con los patrones itálicos, valorados como unos modelos genéricos extrapolables al resto del territorio del Imperio romano.

Con todo ello, en este libro, Barrero nos ha deleitado con un maravilloso estudio, plenamente objetivo y sustentado en unas fuentes materiales, que podemos adscribir a la corriente de la arqueología de género. En la actualidad, como bien se ha aludido con anterioridad, los estudios de género se encuentran en una progresiva pujanza. No obstante, parece existir cierta inclinación a catalogar esta rama de estudios como “femeninos”, lo cual, tras la lectura de esta magistral obra, podemos decir que no es así, dado que el verdadero objetivo de obras de esta naturaleza va dirigido a redimensionar el papel de las mujeres como actrices fundamentales de las sociedades pasadas.

En definitiva, *Ornamenta Muliebria. El adorno personal femenino en Mérida durante la antigüedad* de Nova Barrero, resulta uno de los ejemplos más prácticos de la importancia de la Arqueología como una vía para reconstruir las sociedades pasadas en su plenitud. De esta manera, ante el significativo vacío que presentan las fuentes literarias, el estudio arqueológico resulta fundamental para reconstruir una historia escrita que ha presentado a la mujer hispanorromana de forma limitada y fragmentada. Por ello mismo, la presente obra, resulta un compendio ejemplar dentro de los estudios de la arqueología de género.

Luka García de la Barrera
Universidad de Navarra
<https://orcid.org/0000-0003-0345-4043>
lgarcia.68@alumni.unav.es